



MIELOENCEFALOPATÍA HERPÉTICA EQUINA

¿QUÉ ES LA MIELOENCEFALOPATÍA HERPÉTICA EQUINA?

La mieloencefalopatía herpética equina (EHM por sus siglas en inglés) es una enfermedad neurológica de los caballos vinculada al Herpes Virus Equino (EHV-1). El EHV-1 en caballos puede causar enfermedades respiratorias, aborto y muerte neonatal. Los signos neurológicos aparecen como resultado del daño a los vasos sanguíneos en el cerebro y la médula espinal.

El EHV-1 suele tener un período de incubación de entre 2 y 10 días. La diseminación respiratoria del virus generalmente ocurre durante 7 a 10 días, pero puede continuar por más tiempo en caballos infectados. Por esta razón, se sugiere un período de aislamiento de 21 días para los casos positivos confirmados de EHM.

SIGNOS CLÍNICOS

Los signos clínicos de la EHM en caballos pueden incluir:

- Fiebre de 102 °F o más, la fiebre suele aparecer antes de los signos neurológicos
- Secreción nasal
- Falta de coordinación
- Debilidad en los cuartos traseros
- Apoyarse o descansar contra una cerca o pared para mantener el equilibrio
- Letargo
- Goteo de orina
- Inclinación de la cabeza
- Disminución del tono de la cola
- Parálisis del pene

Consulte a su veterinario si su caballo presenta alguno de estos signos.

TRANSMISIÓN

La transmisión de la EHM puede propagarse de varias maneras. El contacto de caballo a caballo a través de nariz a nariz, la transmisión de aerosoles a corta distancia, las manos, equipo, riendas y alimentación contaminados, todos juegan un papel en la transmisión de la enfermedad.

Los contactos directos e indirectos son los más importantes para la transmisión, ya que el tamaño del virus limita la transmisión aérea a distancias de menos de 30 pies. Los caballos con signos clínicos graves consistentes con la forma neurológica del EHV-1 suelen tener una gran carga viral en las secreciones nasales y presentan el mayor riesgo de transmisión de la enfermedad.

DIAGNÓSTICO

Los hisopos nasales y la sangre entera extraída del caballo sintomático son esenciales para la detección de caballos positivos para el virus. Los avances recientes en las pruebas diagnósticas de EHV-1 permiten a los laboratorios diferenciar las cepas neuropáticas y no neuropáticas de EHV-1. Ambas cepas pueden causar signos neurológicos, pero es más probable que la cepa neuropática los causen. Los diagnósticos para la detección de anticuerpos contra el EHV-1 indican una exposición pasada al EHV-1 y no una infección actual.

Los productores que sospechen que las canales o los animales están infectados con EHM, deben notificarlo inmediatamente a un veterinario.

REPORTANDO LA ENFERMEDAD

La Texas Animal Health Commission (TAHC) debe ser notificada dentro de las 24 horas de todos los casos sospechosos y confirmados de la enfermedad. Los reportes o notificaciones se pueden hacer a cualquier oficina regional de TAHC.

PREVENCIÓN

Las vacunas están disponibles y pueden reducir la gravedad de los signos clínicos. La práctica y el cumplimiento de las medidas de bioseguridad en las instalaciones equinas pueden ayudar a prevenir la propagación del EHV-1. La clave para el control de la enfermedad es la separación y el aislamiento inmediatos de los casos sospechosos identificados. Idealmente, una persona que cuida a un caballo enfermo no debería trabajar también con caballos sanos. Si esto no es práctico, siempre manipule primero a los caballos sanos y al final a los caballos enfermos.



Las personas pueden transmitir fácilmente este virus a través de sus manos y ropa. Las personas deben lavarse bien las manos con agua caliente y jabón entre los contactos con los caballos para reducir los riesgos de propagación de enfermedades. El uso de guantes desechables y el cambio de guantes entre caballos o el uso de desinfectantes para manos entre los contactos de los caballos son otras alternativas. Al manipular caballos enfermos sospechosos de tener infección por EHV-1, es imperativo que los cabestros, bridas y otras riendas o accesorios no se compartan con los compañeros de establo. Las cubetas de alimento y agua también deben designarse a los caballos enfermos y no compartirse dentro de un establo.

Los virus del herpes se pueden prevenir con muchos desinfectantes. Una dilución 1:10 de lejía en agua es eficaz contra el EHV-1. Todas las áreas deben limpiarse a fondo para eliminar la suciedad, plantas y desechos animales antes del uso de estos productos. Use jabones o detergentes para limpiar el área antes de aplicar un desinfectante.

En entornos de establos, donde la materia orgánica (suciedad, plantas, desechos animales, etc.) no se puede eliminar por completo, se sugiere utilizar un desinfectante que conserve la actividad en presencia de materia orgánica. Los fenólicos, como 1 Stroke Environ® o SynPhenol-3®, y los productos de peróxido de hidrógeno acelerado, como Accel®, tienen esta propiedad. Asegúrese de seguir las recomendaciones del fabricante y las instrucciones de la etiqueta de todos los desinfectantes.

TRATAMIENTO

Los tratamientos de apoyo para la EHM incluyen la administración de líquidos intravenosos, medicamentos antiinflamatorios, medicamentos antivirales y otras terapias de apoyo adecuadas. La administración de medicamentos antivirales puede disminuir la posibilidad de que el caballo desarrolle signos neurológicos de la enfermedad. Para casos neurológicos y graves, puede ser necesaria atención veterinaria y hospitalización.

REQUISITOS DE PRUEBAS

Solo los caballos clínicamente enfermos deben ser examinados. Dado que se considera que el EHV-1 es nativo de la población equina, no se recomienda realizar pruebas aleatorias de EHV-1 en caballos normales. En este momento, se desconoce la importancia de una prueba positiva en un caballo sano que no esté involucrado en un incidente de EHM.

